

JOTA
Periódico quincenal de la Juventud Trabajadora Peronista. 1ª quincena de octubre 1973.
Año 1-Nº 1-\$ 100



PERON
PRESIDENTE:
ORGANIZARNOS
PARA
DERROTAR AL
IMPERIALISMO

LOS el topo blindado TRABAJADORES NOS PONDREMOS AL FRENTE DE LA LIBERACION



La elección de Perón como presidente de la Nación por tercera vez en 30 años, cierra una etapa en las luchas del pueblo y la clase trabajadora argentina por su liberación. En efecto, durante 18 años, el peronismo luchó por concretar esa aspiración negada por los sucesivos gobiernos puestos al servicio de la oligarquía y el imperialismo.

La llegada de Perón al gobierno supone la culminación de una etapa, el triunfo de una batalla, pero no la derrota definitiva del enemigo. El momento político plantea la formación de un amplio Frente de Liberación Nacional. Ese Frente, bajo la hegemonía de la clase trabajadora, es el que deberá conducir el proceso nacionalista revolucionario que también reclaman amplios sectores de la clase media de nuestra patria.

Apuntalar los planes de liberación conducidos por Perón, significa para el conjunto de los sectores leales y combativos del Movimiento, la necesidad de fortalecer sus estructuras organizativas. Es, en el caso concreto de la JTP, la necesidad imperiosa de extender las agrupaciones de base, consolidar las existentes, llevarlas a la lucha decidida por la recuperación de los sindicatos para la clase obrera peronista. Solo de ese modo, recuperando los gremios y extendiendo y profundizando su propia organización, en los marcos del movimiento Peronista, se concretará la dirección de la clase trabajadora sobre el actual proceso de liberación.

Para impedir que este proceso se concrete, es que el imperialismo, la oligarquía y la burguesía se movilizan con todo su poder. Así, se observan diversos hechos políticos destinados a debilitar al gobierno popular, castigar a los sectores leales del Movimiento y condicionar a Perón. Allí están la política de desabastecimiento en productos de primera necesidad (carne, papas, etc.), el lanzamiento de una campaña de rumores por parte de los sectores pro-yanquis de las Fuerzas Armadas; la brutal ofensiva que ha lanzado la burocracia sindical, verificada en los múltiples atentados, el asesinato del compañero taxista Damiani (en Córdoba) o del compañero ceramista Bachi (en Villa Adelina); el desesperado avance de la burocracia política sobre los puestos públicos para producir hechos consumados antes de que Perón llegue al gobierno.

Al mismo tiempo, tratan de tomar el control del Movimiento los sectores más reaccionarios, que durante los años de la dictadura militar se dedicaron a negociar vergonzosamente con ella. Buscan, a través de una campaña de "depuración", eliminar a los auténticos combatientes de los años difíciles. Sin embargo, no todo es uniforme en el campo del enemigo interno. Más allá de servir conjuntamente los planes del imperialismo, los diversos grupos que integran ese enemigo interno tienen contradicciones entre sí. Así se pueden notar las de los "participacionistas" de Coria con la UOM, las de la UOM con los "ocho" de Fernando Donaires; las de Miguel con Rucci, en su momento.

EL CERCO IMPERIALISTA

La lucha interna en el Movimiento Peronista, más el sabotaje y condicionamiento al gobierno popular, son la versión argentina del plan imperialista que se ejecuta desde hace 10 años en Brasil, dos en Bolivia, unos meses en Uruguay y unas semanas en Chile. Los yanquis, manteniendo como reserva estratégica a las Fuerzas Armadas, políticamente derrotadas el 11 de marzo, tratan de ganar la batalla por adentro del Movimiento, manteniendo —si pueden— la cobertura legal, "democrática" del sistema.

Tropiezan para ello con el liderazgo de Perón, la fuerza de los sectores leales y comba-

tivos y la resistencia que su política despierta en cada vez más amplios sectores de nuestro pueblo. Incluso en las Fuerzas Armadas se han producido reacciones contra la política imperialista, como la posición del Ejército en la reunión de Caracas y el pedido de retirada de todas las misiones militares extranjeras. Estos planes de Carcagno y un grupo de oficiales nacionalistas encuentran resistencia en los sectores mayoritarios del arma, que festejaron como una victoria el sangriento golpe de Estado en Chile.

Ocurre que todos los sectores que apoyan al plan imperialista observan con temor las primeras manifestaciones de la política exterior peronista. Se ha producido así el ingreso de la Argentina al sector de la Conferencia de Países no Alineados. En ese marco se inscribe la denuncia de la estructura imperialista de la Organización de Estados Americanos realizada por el ex subsecretario de Relaciones Exteriores, Jorge Vázquez, y el embajador Quijano. Se propone, al mismo tiempo la derogación del Tratado de Río de Janeiro que se dirige a subordinar la política y el ejército argentino a los dictados imperialistas. Al mismo tiempo, se sucede la demanda argentina para que Cuba pueda reingresar a la OEA.

LOS TRAIADORES CONTRA EL PUEBLO PERONISTA

Frente a esta línea política, como frente a todas las definiciones populares del gobierno se va manifestando la conspiración de los sectores reaccionarios del Movimiento. La burocracia política y sindical que permaneció sin moverse durante 18 años, ahora se pretende más peronista que Perón, cuando ayer nomás, con Onganía, decía que "el justicialismo había muerto". Estos grupos pretenden aprovechar las dificultades de la etapa, en la que Perón y el Pueblo encuentran los resortes básicos de la economía en poder del imperialismo y la mayoría de las posiciones de las FF.AA. en manos de los militares pro-yanquis.

Esta tendencia reaccionaria del Movimiento, es la que se opone, en la práctica, a la reorganización del mismo. Son los que permanentemente desmovilizan al pueblo peronista, o lo invitan, como en el caso del 31 de agosto frente a la CGT, a una manifestación controlada y burocrática. Sin embargo, tampoco pudieron allí impedir la manifestación de los sectores que expresan la política revolucionaria con un gran aval de masas. Otra verificación de la misma se dio con el acto de cierre de la campaña lectoral en plaza Once, organizado por JP, JTP, JUP y UES.

EL RECONOCIMIENTO DE PERON

En función del reconocimiento por parte del Conductor del Movimiento, de la línea consecuente con la perspectiva revolucionaria del peronismo, adquirió particular importancia la entrevista de Perón con los dirigentes de las organizaciones FAR y Montoneros. Del mismo modo, se produjo la participación de la Juventud Trabajadora Peronista, en la reunión de Juventud con el General Perón. Así, se consolidó la JTP en el nivel de conducción del Movimiento Peronista. Insertada como corriente en la estructura de la CGT y de las 62, la JTP lucha para recuperar para los trabajadores y el peronismo, las estructuras gremiales que le han sido arrebatadas por la burocracia. Es decir, para producir el Trasvasamiento Sindical en camino al Socialismo Nacional. ♦

el topo blindado

A su vez, pasados los empleados del Banco Español y del Río de la Plata resolvieron paralizar sus tareas durante 24 horas, como protesta por el traslado de cuatro delegados de base, recientemente elegidos por el personal, a otros edificios de la empresa.

La medida de fuerza cuestiona esa decisión arbitraria de los dueños del Banco Español, que son los mismos patrones que controlan el monopolio de las ventas de automotores en el país (Vázquez Iglesias, Grandio, Frollán González). Pero también está dirigida contra la burocracia enquistada en la Asociación Bancaria, que hasta ahora no ha reconocido a los delegados del banco, elegidos democráticamente por las bases.

De algún modo, quienes están hoy al frente del sindicato tienen que acudir a estos mecanismos para perpetuarse en el sillón, al margen de toda representatividad real. De paso, le hacen el juego a la patronal, que aprovecha para descabezar todo intento de organización y movilización de los bancarios.

HISTORIA DE UNA ENTREGA

Durante la dictadura militar, los "dirigentes" de la Asociación Bancaria no vacilaron en llegar a todo tipo de componendas con los gobiernos de turno, a cambio de ciertos beneficios. Ahora, se ponen la camiseta peronista; pero las bases del gremio tienen buena memoria.

El cerebro gris de la Asociación Bancaria, el vanderista Miguel Unamuno, ingresó al gremio luego que su maestro, Augusto Timoteo Vandor, reconcilió a Pomares, ex secretario general del sindicato, con el verdugo Rubens San Sebastián.

En complicidad con la dictadura, la Asociación Bancaria promueve en 1970 el despido de 60 delegados de base y activistas del Banco Nación, y el traslado de 140 trabajadores. A cambio, el ministro Francisco Manrique le entrega a la burocracia participacionista el Instituto de Servicios Sociales para Bancarios, que significa un ingreso de 1.200 millones de pesos anuales. Ingreso que, naturalmente, no se traduce en otras concretas.

Por el contrario, hay varios cientos de millones de pesos que ahora no aparecen por ningún lado, y que habrían sido destinados a la campaña presidencial de Manrique. A raíz de los servicios prestados, el gobierno le concede al sindicato la ubicación de "directores gremiales" en tres casas clave: el Banco Central, el Banco de Desarrollo y el Banco Municipal.

Los mismos burócratas que ocupan cargos en los directorios de la dictadura de los monopolios, legalizan a principios de este año el despido de cuatro trabajadores del Banco Sindical (cuyo patrón es David Diskin, titular de la Federación de Empleados de Comercio) por ocupar sus instalaciones para exigir una línea de crédito para el movimiento obrero, y no para las grandes empresas como Bunge y Born.

El actual secretario general de la Asociación Bancaria, Juan Esquerri, parece haber olvidado sus cenas con Lanusse en la residencia de Olivos, y pretende colocarse ahora en la primera línea del peronismo leal.

La permanencia del participacionismo y del vanderismo en la conducción del gremio bancario no es casual. Cuentan para esto —además de los tradicionales métodos burocráticos— con un instrumento que legaliza la usurpación del sindicato: un nuevo estatuto promulgado en diciembre del año pasado, durante un congreso en el que hubo todo tipo de prebendas para distraer a los congresales.

El nuevo estatuto del gremio bancario contiene normas casi idénticas al proyecto de reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales, elaborado por la burocracia cegetista, y que en este momento está por discutirse en el Parlamento (ver página 8).

El "estatuto trampa" establece una serie de mecanismos que conforman la llamada "carrera sindical", y que deben ser cumplidos por los postulantes a cualquier cargo en la estructura gremial:

- para ser delegado de base, el primer eslabón de la "carrera sindical", hay que tener

JTP BANCARIA: TERMINAR CON EL ESTATUTO TRAMPA

dos años de afiliado a la Asociación Bancaria, y dos años de antigüedad en la empresa;

- para ser delegado general del banco, hay que tener cuatro años de afiliado, y haber sido delegado de base;

- para ocupar alguna de las secretarías de seccional, es necesario haber sido delegado de banco;

- para integrar la conducción nacional del gremio, hay que pasar primero por una de las secretarías de seccional;

- para ser congresal (el congreso es el máximo organismo resolutorio del sindicato) es necesario haber ocupado alguna vez un cargo en la conducción nacional, o haber sido congresal;

- el mandato del cuerpo directivo dura cuatro años;

- la comisión gremial interna en cada empresa debe ser elegida sólo mediante el voto de los afiliados (y no de todo el personal, como lo indica la actual ley 14.455 de asociaciones profesionales).

Pero como si todo esto fuera poco, la Asociación Bancaria —sencillamente— no convoca a elecciones de delegados de base, para eliminar así toda oposición interna.

El mandato de la conducción nacional y de la seccional Capital de la Asociación Bancaria vence en mayo del año próximo. Sin embargo, para impedir la formación de una lista opositora, y en una nueva maniobra burocrática, el sindicato convocaría al acto eleccionario para el mes próximo, o para las fiestas de Navidad y Año Nuevo (del 24 al 31 de diciembre).

NACE LA JTP BANCARIA

A mediados del año pasado, sobre la base de la comisión gremial interna de la Caja Nacional de Ahorro y Seguros, nace la Juventud Peronista Bancaria. En diciembre, los delegados y activistas de la Caja de Ahorro convocan a una asamblea de todo el gremio, al margen de banderías políticas, para repudiar el

"estatuto trampa", y el descuento compulsivo del aumento correspondiente al primer mes de sueldo, luego de los convenios colectivos de trabajo.

Esta primera reunión es el comienzo de una coordinación entre los delegados y activistas de otros bancos, y tiene como resultado inmediato un triunfo parcial: el descuento compulsivo no se concreta.

La Juventud Peronista Bancaria crece notablemente durante la campaña electoral. El surgimiento de la Juventud Trabajadora Peronista, en abril de este año, encuentra al gremio bancario con una sólida agrupación de bases en funcionamiento. En la actualidad, la JTP Bancaria existe en la mayoría de los bancos de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires y en las principales regionales del interior del país.

El 28 de octubre próximo se realizará en Rosario una reunión nacional de la JTP Bancaria para coordinar una política a nivel nacional, redactar la declaración de principios, recibir los informes de las seccionales y conformar la mesa directiva nacional. En principio, comprometieron su asistencia delegaciones de La Plata, Mar del Plata, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Bahía Blanca, Mendoza, Neuquén, La Rioja y Paraná.

Entre las reivindicaciones concretas que levanta la JTP Bancaria se cuentan:

- a) derogación del "estatuto trampa";
- b) convocatoria a elecciones de delegados de base en las empresas en donde no existen y reconocimiento de aquéllos que hayan sido elegidos;
- c) reincorporación de todos los compañeros cesanteados por causas políticas y gremiales;
- d) aumento inmediato de salarios y plena vigencia de la ley 14.250 de Convenciones Colectivas de Trabajo;
- e) participación de los trabajadores bancarios en el control y dirección de las empresas; los "directores gremiales" deben ser elegidos por los trabajadores del banco, y pertenecer a su personal estable;
- f) modificación del proyecto de reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales, presentado por la CGT. ♦



“Le perdimos el miedo a los matones”



EN los últimos meses, varias empresas de la industria alimenticia fueron escenario de asambleas multitudinarias y de duros enfrentamientos con la patronal. Forjada en esas luchas creció la Juventud Trabajadora Peronista de Alimentación. Sobre ese proceso de organización conversamos con el compañero Rodolfo Fernández Gómez, trabajador de Noel y miembro de la Mesa de Capital de la JTP de la Alimentación. Estos son los párrafos principales de la charla que mantuvimos.

—¿Cómo empezó la organización de JTP en el gremio?

—Se inicia el 19 de mayo cuando despiden a un activista. Los compañeros de fábrica buscan en la Juventud Trabajadora Peronista un principio de lucha contra la patronal y así empieza a desarrollarse un trabajo de base. Al mes siguiente se realiza una asamblea masiva en un sindicato amigo, porque la burocracia nos impide hacerla en el nuestro. Allí se decide la ocupación de NOEL; ésta es nuestra primera lucha importante y termina con un triunfo. Conseguimos que se reincorpore a los compañeros despedidos, que se acepte la estabilidad de los contratistas y también el pago de las horas de suspensión.

—¿Qué actitud adoptan frente a esto los dirigentes del Sindicato?

—Los burócratas, encabezados por el Secretario General Alberto Damiani, sabotean nuestras luchas por todos los medios. En Noel, exigimos la renuncia de los antiguos delegados, que respondían a la dirección sindical, y salió electa la Comisión Interna que proponía la agrupación “Lealtad” de JTP. Actualmente, toda la fábrica —1.000 trabajadores— está organizada alrededor de JTP. Y eso es lo importante: los que se movilizan en defensa de sus reivindicaciones no son sólo los activistas de la Juventud Trabajadora Peronista, sino todos los compañeros.

LO QUE ESPERA EL GENERAL

—¿Y cómo lograron extender la lucha a otras empresas del gremio?

—Bueno, inmediatamente se inician los contactos con las demás fábricas, y como fruto de esa tarea se integran a JTP compañeros de Terrabusi, Bagley, Canale, Nestlé, Felfort, Flor de Lis, Vedial, Toddy, Royal, Panifica-

ción Argentina, Bonafide y Té Crif. En Bagley, se desarrolla una lucha muy importante contra el fraude que realiza la burocracia en las elecciones internas, y finalmente los compañeros ganan la interna. También en Terrabusi se ganaron las elecciones, en la casa central y en la filial de Pacheco. Y ahora estamos seguros de ganarlas en Felfort, el mes que viene. A nivel del Sindicato en general, los compañeros de JTP vinimos desarrollando un trabajo conjunto con la Lista Azul, que terminó en la integración.

—¿Cuáles son en estos momentos los ejes fundamentales sobre los que se desarrolla la lucha y el trabajo de organización?

—Uno de los ejes fundamentales es el repudio al proyecto de ley de Asociaciones Profesionales de la burocracia, la lucha contra ese proyecto y el esclarecimiento en fábrica sobre lo que significa. Para nosotros, la propuesta de la burocracia es un ejemplo de verticalidad dictatorial.

También trabajamos en la movilización por Perón Presidente; le explicamos a los compañeros que lo que el General espera de nosotros es que nos pronunciemos en forma organizada y que logremos arrebatar a la burocracia las estructuras de los sindicatos, las federaciones, la CGT y las 62, para convertirlas en armas de lucha por nuestros verdaderos intereses.

“SE APROVECHAN DE LA DESOCUPACION”

—Hasta ahora se han venido desarrollando luchas en distintas empresas del gremio, ¿cuáles son, a tu juicio, las reivindicaciones que pueden unificar la pelea de todos los compañeros de la Alimentación?

—Mirá, la primera es la del salario. Nuestro convenio es uno de los más bajos y, sin embargo, nosotros sabemos, por estudios de mercado que se han hecho que la industria alimenticia tiene un desarrollo económico que permite a las empresas obtener ganancias siderales. Lo que pasa es que aprovechan la mano de obra barata, gracias a la desocupación que existe en el país.

—¿Y en cuanto a las condiciones de trabajo?

—Las condiciones de trabajo son en general

pésimas. Hay empresas de más de 500 compañeros, donde faltan por completo los servicios sociales y donde el problema de la seguridad se descuida totalmente. Los accidentes de trabajo están a la orden del día. También abundan los problemas de insalubridad, aunque en ningún caso está reconocido el trabajo insalubre.

Por ejemplo, en Flor de Lis, donde los compañeros acaban de librar una lucha contra la patronal, trabajan en un molino yerbatero y el ambiente está saturado del polvillo que despiende la yerba al entrar en la molienda. Eso va arruinando poco a poco los pulmones de la gente. También hay lugares donde se trabaja con una temperatura sumamente elevada; es el caso de las fábricas donde se elabora chocolate. Ahí, en verano se producen casos muy serios de deshidratación.

EL MATONAJE

—¿Y cómo luchar frente a esos problemas que describis?

—Hay algo que hemos aprendido: donde los trabajadores tienen delegados auténticos, no patronales ni burócratas, la lucha logra que las patronales retorcedan y se consigue imponer un mejoramiento de las condiciones de trabajo.

Pero, ojo, que aquí también se ve la mano del imperialismo. Porque la mayor parte de las empresas están en manos de capitales extranjeros que obligan a las empresas nacionales a aumentar el monto de productividad, con la consiguiente explotación.

—¿Cuál es el resultado más importante de las luchas que se han dado en los últimos meses?

—Lo más importante es que en estas luchas los compañeros han encontrado en la Juventud Trabajadora Peronista un arma para librar una guerra frontal contra la burocracia y para que los patronales no sigan haciendo lo que quieren con nosotros. En nuestro gremio —como en casi todos— existe el matonaje. Y ha habido casos de agresiones físicas y amenazas verbales a los compañeros. Bueno, ahora, el resultado de todas nuestras luchas es que les hemos perdido el miedo a los matones. ♦

el topo blindado

Reincorporan en Astarsa a 100 despedidos

FUE, sin duda, uno de los golpes más duros que patronos y burócratas recibieron en los últimos meses, y sobre todo, una batalla que los trabajadores de Astarsa supieron ganarle a la muerte. Porque la toma del astillero del Tigre —ocurrída poco después del 25 de mayo, cuando un accidente de trabajo costó la vida a José María Alessio— concluyó con un decisivo triunfo de los compañeros. Actualmente, y como resultado de esa lucha, una comisión de trabajadores controla las condiciones de seguridad y salubridad en fábrica y se encarga de fiscalizar al equipo de técnicos de la patronal. Pero no es eso todo: cien trabajadores, despedidos por la empresa en los últimos dos años, por su actividad política o gremial, han regresado ahora al astillero.

Entre tanto, los burócratas del Sindicato de Obreros de la Industria Naval (S.O.I.N.) perdieron todo apoyo y no pueden siquiera poner los pies en la fábrica. La única dirección reconocida por los trabajadores es la Agrupación "José María Alessio", de Juventud Trabajadora Peronista.

Pero, ¿qué significa el "control obrero de la seguridad"? ¿Cómo se aplica en la realidad de la fábrica? ¿Qué otros resultados dejó de la pelea de los trabajadores de Astarsa? De todo ello conversamos con los compañeros de la Agrupación, y el siguiente relato es una apretada síntesis de lo que nos contaron.

"LO QUE HICIMOS FUE IMPONERLES NUESTRO PODER"

"Ocupamos la empresa porque era el único camino que teníamos ante la muerte del compañero Alessio. Fue la primera vez que ganamos y eso nos dio confianza a todos, porque al poder de los patronos, conseguimos oponerle el nuestro. Ahora la situación en fábrica es distinta: el trato de los capataces e ingenieros cambió por completo y el obrero ya no baja la cabeza; aparte, ellos están asustados, porque saben que en cualquier momento volvemos a reventarlos. Pero hay otra cosa: después de la toma, los compañeros empezaron a sentirse cada vez más identificados con la lucha, y ahora los temas principales de conversación ya no son el fútbol, el boxeo, las mujeres; en la fábrica se comenzó a vivir la política... las elecciones, Perón presidente, el jabón que tendrán los gorilas. La toma nos permitió ganar, porque la patronal se las vio fieras, y eso cambió todo: antes en la fábrica, si uno abría la boca, lo echaban, y ahora se hacen dos o tres asambleas por mes.

"QUE NO NOS CONTROLÉN LOS QUE NO TRABAJAN"

"Lo primero que exigimos fue la remoción del equipo de técnicos de seguridad y el control obrero de la seguridad, y después vinieron las otras reivindicaciones: la reincorporación de los despedidos, sobre todo, y además, que no se tomaran represalias por el conflicto y que se nos pagaran los salarios caídos. Plantearnos el control porque veíamos que ésa era la única manera de garantizar nuestras vidas; estábamos hartos de que casi todos los días

hubiera un accidente y que con cada barco se nos muriera un compañero. Para la patronal, eso era normal; nos traían estadísticas para demostrarnos que en Francia cada barco se lleva tantas vidas. Y hasta habían inventado un sistema de premios para la sección en la que había menos accidentes, como si dependiera de nosotros y no de las condiciones en que ellos nos obligan a trabajar.

"Lo que queríamos era que los que controlaran la seguridad en el trabajo no fueran, justamente, tipos que no laburan, que no sufren y no saben las sensaciones que sentimos nosotros cuando, por ejemplo, estamos soldando en el doble fondo de un barco, que es una cueva en la que apenas cabe un hombre agachado. Es nuestra vida la que está en juego, no la de ellos, y nadie mejor que nosotros para cuidarla. Porque el control obrero era una necesidad que todos habíamos sentido alguna vez y, de una manera u otra, lo practicábamos. Pero lo que hicimos fue imponérselo a la empresa.

"Al principio hubo problemas; la patronal quería dividirnos y nos chicaneaba. Pero, al final, los técnicos de la empresa fueron reemplazados, y mientras tanto, la comisión obrera había ido imponiéndose de hecho por el apoyo de los compañeros. Y empezó a tener poder de decisión. Por ejemplo, reclamaba a los técnicos el reconocimiento del insalubre para algunos trabajos, y hasta que no se conseguía eso, se paraba la producción. Ahora la comisión se ocupa de que las tareas se hagan en las condiciones que corresponden y obliga a la empresa a darnos todos los elementos de seguridad necesarios. Además, sobre la base de nuestra experiencia, comisión del Ministerio, tenía que estudiar la justicia o injusticia de los despidos, pero nosotros entendíamos que la empresa nunca dice la verdad cuando despide a alguien y que, además, no podíamos convertirnos en jueces de nuestros propios compañeros. La patronal primero estaba en dura, pero después dejó el asunto en manos del Ministerio.

"Se reincorporaron primero treinta compañeros, porque la empresa decía que faltaba trabajo para todos, pero nosotros no lo aceptamos. Y el 12 de setiembre el Ministerio instó a la parte empresaria a reincorporar a todos los compañeros. Con eso la patronal volvió a fojas cero y dio un buen paso atrás. Son como cien los despedidos, la mayoría de ellos despedidos por activistas. Así que conseguimos meterles adentro por lo menos a cincuenta leones. Logramos lo que se llama la amnistía gremial. Si hasta se reincorporaron dos compañeros despedidos en el 67, por las tomas del 64...

"NO QUEREMOS SER UN SINDICATO PARALELO"

"Con todo esto la Agrupación se fue fortaleciendo tanto, que hoy los compañeros de otros talleres, cuando tienen problemas, vienen a consultarnos a nosotros. En realidad, la Agrupación nació en la toma misma, pero muchos de los que la forman estuvieron antes en la lista Marrón, que después fue la fuimos elaborando nuevas normas de seguridad; cosas que no están en la ley, porque la ley es general y, además, la hacen para los patronos.

EN EL ASTILLERO DEL TIGRE LOS OBREROS CONTROLAN LA SEGURIDAD

"Desde que tenemos el control, no hubo ningún accidente serio. Pero, claro, nosotros sabemos que no basta con el control obrero. Que lo que hay que cambiar es la forma de construir los barcos, para que uno no tenga miedo de dejar la vida en el trabajo, pero para eso, los laburantes tenemos que tener la batuta...

"LES METIMOS ADENTRO CINCUENTA LEONES"

"Con la reincorporación de los despedidos, la empresa también trató de crear dificultades. Nosotros elegimos en asamblea una comisión de reintegro, igual que hicimos con la de seguridad y también formada por diez compañeros. Esa comisión, según la resolución Agrupación Naval Peronista. La lista se presentó a elecciones el 29 de abril y perdió sólo por 50 votos; fue sobre todo por falta de experiencia y porque la burocracia puso en juego todo su aparato. Pero entonces vimos que no había que esperar dos años para ganar el sindicato, porque los problemas en los talleres seguían y la lucha no podía limitarse a las elecciones.

"La práctica nos fue demostrando que teníamos que radicalizar la lucha en un taller para que sirviera de polo de atracción para los demás. Y hoy hay compañeros de Juventud Trabajadora Peronista en Mestrina, Náutica, Riomar, Carrara, Navitec, Cadenazzi, Ortholán y varios otros talleres, además de Astarsa, que es el más grande.

"Inclusive hay compañeros que se preguntan por qué, con la fuerza que tiene la Agrupación, no formamos un sindicato paralelo y hacemos que las cuotas se paguen a la agrupación. Pero nosotros no queremos atomizar al gremio naval en dos o tres sindicatos; lo que queremos es unificar a los trabajadores. La mayoría de los compañeros de la Agrupación son delegados de sus talleres, y ahora la tarea que se nos presenta es sacar a los dirigentes del sindicato, que se caen solos porque no representan a nadie, y para eso es necesario que la Agrupación se vaya dando una política correcta, de lucha y organizativa, y que sus hombres se formen como compañeros de conducción, que realmente representen a las bases navales. Estamos en eso y ya avanzamos bastante..." ♦

LOS YANQUIS COMPRAN SINDICATOS ARGENTINOS

FUE el propio General Perón quien se encargó de alertar sobre el peligro: el imperialismo yanqui viene avanzando desde hace años sobre los sindicatos de nuestro país, "aprovechando a los dirigentes venales que, mediante el consabido soborno, puedan presertarse a la entrega de los trabajadores argentinos". Pero también dijo el General: "Pueden algunos dirigentes sindicales ceder a la tentación, pero con ello, frente a una masa adoctrinada y politizada convenientemente, es probable que lo único que consignan sea la destrucción de esos dirigentes, con lo que le harán aún un bien a las organizaciones".

El párrafo pertenece a su libro *La hora de los pueblos*, pero durante su gobierno, Perón no se quedó simplemente en la denuncia. En 1946 expulsó de la Argentina a Serafino Romualdi, representante, en aquella época, de la ORGANIZACION REGIONAL INTERAMERICANA DE TRABAJADORES (ORIT). Se trata de una entidad que actúa en América como filial de la CONFEDERACION INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES SINDICALES LIBRES (CIOSL), y que tras la bandera del "interamericanismo", ha demostrado ser un instrumento al servicio de los intereses de Estados Unidos. Y como para muestra basta un botón, es suficiente señalar que en 1964 prestó su apoyo al golpe gorila en Brasil y saludó calurosamente, en 1965, la invasión en la que los "marines" yanquis masacraron al pueblo de Santo Domingo.

A pesar de ello, más de treinta de las principales organizaciones gremiales de nuestro país están afiliadas a esa central, financiada por grandes capitalistas norteamericanos. Lo que sigue es sólo una lista de algunas de ellas:

SINDICATO DE OBREROS MARITIMOS UNIDOS (SOMU).

SINDICATO UNICO DE PORTUARIOS ARGENTINOS (SUPA).

LA FRATERNIDAD (Sociedad de personal ferroviario de locomotoras).

ASOCIACION ARGENTINA DE EMPLEADOS DE LA MARINA MERCANTE

FEDERACION GREMIAL DEL PERSONAL DE LA INDUSTRIA DE LA CARNE, DERIVADOS Y AFINES.

ASOCIACION BANCARIA.

CONFEDERACION GENERAL DE EMPLEADOS DE COMERCIO DE LA R.A.

ASOCIACION VIAJANTES DE COMERCIO.

FEDERACION OBRERA CERAMISTA.

FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS DE LA INDUSTRIA DEL PAPEL, CARTON, QUIMICOS Y AFINES.

SINDICATO OBRERO DE LA INDUSTRIA DEL VIDRIO Y AFINES.

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL CUERO Y AFINES.

FEDERACION OBRERA NACIONAL DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO (FONIVA).

ASOCIACION OBRERA TEXTIL (AOT).

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES DE LU Y FUERZA.

RES DE LU Y FUERZA.

SINDICATO DE MECANICOS Y AFINES DEL TRANSPORTE AUTOMOTOR (SMATA).

UNION OBRERA METALURGICA (UOM).

FEDERACION ARGENTINA SINDICAL DE PETROLEROS.

CONFEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS MUNICIPALES DE LA ARGENTINA (COEMA).

JUVENTUD TRABAJADORA PERONISTA ANTE LA VIOLENCIA

Siempre hemos dicho que la violencia es producto de circunstancias políticas concretas y resulta lamentable que la misma siga dominando en esta etapa de la Reconstrucción y Liberación Nacional.

Es necesario que la violencia deje lugar a la más amplia alianza de clases y sectores nacionales, bajo la hegemonía de la clase trabajadora para así enfrentar la conspiración y el cerco imperialista que se ciernen sobre el gobierno de nuestro líder, el General Perón.

La muerte de José Rucci se da dentro de un marco general en el que contamos acciones como el asalto al Sindicato de Sanidad de Córdoba, la muerte del compañero ceramista Bachi (en Villa Adelina), del taxista cordobés Damiani y, por último, del compañero de JP Enrique Grinberg.

Estamos seguros que esta situación no se superará con más atentados, con el incremento de la represión, ni con el uso de guardaespaldas. La violencia desaparecerá del país en general y del sindicalismo en particular cuando, en hechos paralelos a la tercera elección de nuestro Conductor para la presidencia de la Nación, los trabajadores argentinos, podamos convertirnos en auténticos dueños de nuestras organizaciones profesionales, junto a Perón y el Pueblo en el Poder.

Trasvasamiento Sindical para el Socialismo Nacional

PERON O MUERTE



VIVA LA PATRIA

Juventud Trabajadora Peronista

A LOS COMPAÑEROS:

Para ponerse en contacto con la Secretaría de Prensa de JTP, a fin de comunicarnos información sobre las agrupaciones, conflictos, etc., dirigirse a:

SAN JUAN 969 - 1er. piso

Los traidores de la UOCRA están en capilla



CASI 3.000 trabajadores del gremio de la Construcción se congregaron el martes 3 de septiembre, en el Club Atenas de la ciudad de La Plata. Se hallaban representadas en la asamblea 32 empresas constructoras de esa ciudad, y de las zonas de Berisso y Ensenada, cuyos obreros decidieron unánimemente proseguir la movilización que habían iniciado quince días atrás. Exigen un inmediato aumento salarial, la aplicación de normas de higiene y seguridad en las obras y el control obrero —o la derogación— del Fondo de Desempleo, un "invento" de Rogelio Coria que, en los hechos, sirve para que las patronales puedan ahorrarse las indemnizaciones por despido.

El conflicto había empezado a mediados de mes, cuando los 1.500 obreros que trabajan para la empresa Mc Kee Tecsa —una firma yanqui contratista de la Petroquímica General Mosconi— se rebelaron contra la patronal, reclamando un aumento de 100 pesos por hora, mejoras en las condiciones de hi-

giene y el pago de los días caídos. Encabezados por Juventud Trabajadora Peronista, los compañeros ocuparon las obras y, al día siguiente, se dirigieron a la Subsecretaría de Trabajo de La Plata, para concurrir a una audiencia de conciliación. Fue casi una nueva ocupación —esta vez de la dependencia oficial— y, al final de las deliberaciones, se informó a los trabajadores que se les concedía el aumento.

Mientras tanto, la Unión Obrera de la Construcción —que había estado ausente en la lucha— intentó ganar puntos y organizó un paro en SADE, empresa contratista de YPF, para "exigir" . . . ¡300 pesos de aumento por hora! Pero la "combatividad" no les duró mucho a los alumnos de Coria: a los cuatro días levantaron la huelga, sin dar ninguna explicación a los trabajadores.

El movimiento, sin embargo, había comenzado a extenderse y contaba ya con la solidaridad de los obreros de 31 empresas, que no se dejaron convencer por los súbitos llamados a la movilización de los que hasta entonces sólo eran conocidos entre los trabajadores por sus maniobras propatronales y las acciones de sus matones.

Por su parte, los obreros de Petroquímica, al ver que el aumento prometido no se efectivizaba, volvieron a la carga y se movilizaron hasta La Plata. Allí, en un episodio que todavía no ha sido aclarado, fueron reprimidos

por la policía que, con palos y granadas de gases, hirió a 6 de ellos. Dos días después, el lunes 1º de octubre, el Ministro Otero prometía a los compañeros estudiar el conflicto y negaba estar en conocimiento de lo que había venido sucediendo hasta entonces.

Pero los obreros de la Construcción de la Provincia de Buenos Aires han dicho ¡basta! y ya no hay quien los pare. Y su decisión significa que patronos y burócratas están en capilla. La huelga que mantienen ahora los compañeros está dirigida contra los míseros salarios que reciben, contra las condiciones en que se ven obligados a trabajar, contra los peligros que diariamente amenazan su vida en las obras en construcción y, también, contra las trampas y entregadas de sus supuestos "dirigentes".

La UOCRA, entre tanto, ha convocado a elecciones, las primeras desde que Coria se marchara del gremio y no menos fraudulentas que las que se hacían en su tiempo. Y para garantizar el fraude, ya se han encargado de denegar la oficialización de la lista Azul y Blanca de JTP. Pero se olvidan de que ahora las cosas han cambiado, y que con varios miles de obreros movilizados en la calle para defender sus derechos, esta vez no les resultará tan fácil llevar adelante sus planes. Por lo pronto, mientras los traidores ponen las barbas en remojo, una cosa está quedando clara: son los propios trabajadores los que empiezan a tener la palabra. ♦



El acto de constitución de la JTP de La Plata, Berisso y Ensenada, hace apenas un mes. Varias de las agrupaciones presentes ya habían dado que hablar a patronales y burócratas.

Nos quieren dar con todo

Nadie nos preguntó nada ni nos pidió nuestra opinión. Los burócratas de la CGT, a escondidas, tramaron en sus escritorios el proyecto de ley de Asociaciones Profesionales, que el Poder Ejecutivo se encargó de enviar al Congreso. Y, sin embargo, es nuestro propio futuro lo que está en juego: el destino de los sindicatos, las elecciones gremiales, nuestras asambleas, los delegados que elegimos en cada fábrica.

Quieren volver a hacernos trampa y a decidir ellos nuestra suerte. Pero ya lo dijo el General: "Se acabó el tiempo del dedo"; lo que empieza ahora, en esta etapa de Reconstrucción y Liberación Nacional, es la auténtica participación de los trabajadores. Desde abajo, en cada taller, en cada fábrica, pero también en cada sindicato, que les obligaremos a devolvérsenos, les guste o no.

Más que nunca, necesitamos un movimiento obrero férreamente unido, que cierre filas alrededor de nuestro Líder. Pero la unidad que buscamos es desde las bases y en la lucha. Por eso no podemos dejar pasar este proyecto, cuyo objetivo principal es impedir que las estructuras sindicales vuelvan a manos de sus legítimos dueños: nosotros.

El proyecto

- Las asambleas ordinarias se realizarán dentro de períodos que no podrán exceder de dos (2) años.
- Las extraordinarias se llevarán a cabo cuando lo decida la Comisión Directiva, o a solicitud del 20 por ciento de sus miembros (lo que en un sindicato de, por ejemplo, 50.000 afiliados, obligaría a reunir nada menos que 10.000 firmas).
- Tanto unas como otras asambleas serán presididas por el Secretario General o Presidente del Sindicato (art. 13).
- En cuanto al mecanismo de las elecciones, el proyecto no dice absolutamente nada ni fija reglamento alguno.

El mandato de los miembros que ocupen cargos directivos no podrá exceder de cuatro (4) años, pudiendo ser reelectos (art. 11).

- Las federaciones podrán intervenir a los sindicatos y la CGT a las regionales (art. 34).
- Las comisiones directivas, a su vez, podrán hacer caducar los mandatos de delegados o comisiones internas (art. 57).

Nuestra propuesta

Esta parte del proyecto revela sin duda el miedo de los burócratas a someterse al examen de los trabajadores. Para JTP, en cambio, la asamblea de las bases es la autoridad soberana de cada gremio. Por lo tanto, propone:

- Que las asambleas ordinarias se realicen por lo menos cada año.
- Que para solicitar la convocatoria a asamblea extraordinaria, sólo sea necesario contar con el aval del 5 por ciento de los afiliados (2.500 en un sindicato de 50.000).
- Que tanto unas como otras sean presididas por el trabajador que resulte electo de la propia asamblea.
- En cuanto a las elecciones, la propuesta de JTP incluye una reglamentación para evitar posibles mecanismos tramposos y antidemocráticos que nos impidan elegir libremente a nuestras direcciones.

Para JTP, la duración del mandato de los directivos no puede exceder de dos (2) años, con posibilidad de ser reelectos. Es una manera de asegurar que los propios trabajadores podamos decidir sobre la representatividad o no de nuestros dirigentes.

El criterio de JTP es siempre uno: sólo quienes pueden reemplazar o confirmar a sus representantes. En consecuencia:

- Las federaciones no podrán intervenir a los sindicatos ni la CGT a las regionales.
- El artículo 57, sobre remoción de los delegados, deberá ser anulado.

TRASVASAMIENTO SINDICAL PARA EL SOCIALISMO NACIONAL

PERON O MUERTE



VIVA LA PATRIA

JUVENTUD TRABAJADORA PERONISTA